

La Contribución de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación a la Formación de la Primera Generación de Geólogos Argentinos, y la Actuación del Ingeniero Enrique M. Hermitte

Horacio H. CAMACHO¹

Enrique M. Hermitte (1871-1955) nació en Buenos Aires y se graduó de Ingeniero Civil de Minas (1894) en la Escuela Superior de Minas de París, título que revalidó en Buenos Aires, en 1904.. Regresó al país en 1897 y se desempeñó como Jefe de la Comisión de Estudios de Napas de Agua y Yacimientos Carboníferos (1902) ocupando, en 1904, el cargo de Director de la División Minas, Geología e Hidrología, dependiente del Ministerio de Agricultura. En 1912 dicha División pasó a denominarse Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación, continuando Hermitte como Director hasta el año 1922.

Al frente de su Repartición, Hermitte dio gran impulso a las actividades geológico-mineras y, entre sus preocupaciones más importantes, se halló la de solucionar la situación motivada por la ausencia de geólogos argentinos.

La actuación de Hermitte en la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología coincidió con su desempeño, a partir del año 1907, como Profesor de Mineralogía y Geología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, situación que aprovechó para incorporar a la División General, alumnos universitarios, a los efectos de que adquirieran experiencia trabajando con los prestigiosos geólogos europeos que se hallaban investigando los problemas geológico-mineros del territorio nacional.

De esta manera y sin que entre las dos instituciones participantes en el plan, se emitiera una declaración oficial ni se firmara algún convenio u otro documento, expresándose el propósito de contribuir a la formación de geólogos argentinos, en 1910 Hermitte concretó sus intenciones originales, efectuando las primeras designaciones de los alumnos del Doctorado, señores Elías Pelosi y Franco Pastore. Este último rindió su Tesis (n° 103) a principios del año 1914, resultando el primer geólogo argentino graduado en una Universidad argentina. En el año 1913 se incorporó a la Repartición el señor Juan José Nágera, quien se graduó con su Tesis n° 109, el 22 de diciembre de 1915.

¹ Museo Argentino de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia». Av. Angel Gallardo 470 - (C1405DJR)
Buenos Aires. E-Mail: hcumacho@macn.gov.ar

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) afectó seriamente las actividades geológico-mineras del país, en gran parte debido a que importantes geólogos alemanes que desarrollaban actividades en la Dirección General, decidieron regresar a Europa, por lo que en 1918 solo se desempeñaban en la misma, Keidel, Windhausen, Stappenbeck, Wichmann, Groeber, Beder y Rassmuss, mientras que los argentinos se hallaban representados por Pastore, Nágera y Sobral quien, se había graduado en Uppsala (Suecia) en 1913, incorporándose al año siguiente a la Repartición de Hermitte.

Finalizada la contienda mundial, las actividades se reanudaron lentamente y Hermitte incorporó a la Sección Geología a la alumna Edelmira Mórtola quien, en 1920, se doctoró siendo así, la primera mujer geóloga argentina.

En 1921, Martín Doello Jurado designado Geólogo Asociado, junto con Pastore como Profesor Suplente de Hermitte, realizaron una expedición científica a Tierra del Fuego, auspiciada por el Museo Nacional de Historia Natural y la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología.

En 1924 aún actuaba un número reducido de geólogos europeos (Beder, Groeber, Wichmann, Windhausen, Délétang), que se redujo poco después con los fallecimientos de Beder y Wichmann en 1930, Délétang en 1931 y Windhausen en 1932. En cuanto a los argentinos que, durante el año 1924, realizaban trabajos geológicos en la Dirección General, se hallaban: Juan José Nágera (Jefe Sección Geología), Luciano Catalano, Remigio Rigal (Director del Museo Aguas Subterráneas), Franco Pastore, José M. Sobral y Augusto Tapia. En 1925 se agregaron los Ayudantes Geólogos Isaías R. Cordini, Román J. Guiñazú, Eduardo Riggi y Ernesto Soler.

Así, una joven generación de geólogos argentinos fue sustituyendo gradualmente a aquella compuesta por quienes habían sido sus maestros. Tal reemplazo, que en su parte principal insumió unos 20 años, significó un hecho singular en la historia de la Geología Argentina.